

«Los submarinos dan al país un poder imperceptible, pero muy importante»

CN Alfonso Carrasco Santos Jefe de la Flotilla de Submarinos de la Armada

«La dotación del S-82 ya está formada y certificada. En verano empezará las pruebas de mar y la Armada lo recibirá al final de año»

GREGORIO MÁRMOL



CARTAGENA. Por su subordinación orgánica a la Flota, la centenaria Base, Escuela y Flotilla de Submarinos funciona como un territorio casi independiente dentro del Arsenal Militar de Cartagena. Su personal y las dotaciones del viejo 'Galerna' (S-71) y del moderno 'Isaac Peral' (S-81) trabajan sin descanso en el adiestramiento y el alistamiento de esos dos buques, que confieren a la Armada un poder disuasorio determinante y capacidades de inteligencia que otros países desearían tener. Al frente de todo ello está el capitán de navío Alfonso Carrasco Santos, natural de Valdepeñas (Ciudad Real) y de 52 años. Llegó al puesto el pasado julio, tras haber sido comandante del patrullero 'Formentor', del 'Galerna' y del buque de aprovisionamiento para el combate 'Patiño'. En tierra estuvo destinado en la Sección de Submarinos de la División de Logística en el Estado Mayor de la Armada y fue segundo comandante de la dotación de quilla del S-81, jefe del Departamento de Estrategia en la Escuela de Guerra Naval y consejero técnico en el gabinete del Jefe de Estado Mayor de la Defensa. Atiende a LA VERDAD en su despacho con vistas a los muelles donde el 'Galerna' se prepara para salir de misión y el 'Isaac Peral' se desprende de los tor-

pedos tras finalizar una campaña de vigilancia y seguridad de la OTAN en el Mediterráneo.

–**¿Por qué es importante tener una flotilla de submarinos bien dotada de medios y personal?**

–El submarino es el arma silenciosa por excelencia. Operar sin ser visto es espectacular, son unas capacidades que no todo el mundo tiene, no todas las marinas del mundo tienen submarinos. El arma submarina es una de las tres patas de la Armada para mantener la disuasión.

–**¿Y qué le diría a esa parte de la población española que piensa que se ha invertido demasiado tiempo, más de veinte años, y mucho dinero, unos 4.500 millones, en fabricar los nuevos S-80?**

–[Sonríe] En dinero yo no me meto, porque yo estoy aquí para operar esos submarinos. Pero los submarinos hacen muchas cosas con muy poquito; es un arma con una capacidad muy versátil. Nada más salir a la mar ya está operando; el hecho de que haga inmersión al sur de Cartagena y que nadie sepa dónde va ya es una nota de atención importante. Y todas las misiones que hace son reales. Es un poder muy importante que tiene el país. Imperceptible, pero un poder que está ahí. Por otro lado está la capacidad que ha aportado Navantia a la industria nacional: el ser uno de los pocos países que puede diseñar y fabricar submarinos es una capacidad espectacular para España y de la que tenemos que sentirnos muy orgullosos.

–**¿En qué situación se encuentra la Base, la Escuela y la Flotilla de Submarinos?**

–Justo precisamente este 2026 es un año muy ilusionante para la Armada y para la Flotilla. ¿Por qué? Porque estamos en ese periodo de transición, pasando de la Serie 70 a las nuevas incorporaciones de los submarinos S-80.

Estamos manteniendo el personal de la Serie 70, el 'Galerna', submarino veterano pero capaz, y pasando todo ese conocimiento al S-81, al S-82 y también a los S-83 ['Cosme García'] y S-84 ['Mateo García de los Reyes'].

–**¿Ese proceso es complejo? ¿Cómo está siendo para la Armada?**

–Bueno, ha sido un proceso largo y por eso le doy la enhorabuena a mis predecesores, que han hecho un brillante trabajo. Principalmente ha consistido en formar a los profesores de la Escuela de Submarinos, adaptarlos a las nuevas plataformas (el buque y sus capacidades de maniobra), porque se trata de conocer una nueva plataforma con todos los sistemas que tiene, entre ellos uno nuevo de combate, y formar a esos profesores para que preparen a las nuevas dotaciones. Estamos en un periodo de transición que, como he dicho, es muy ilusionante, pasando de submarinos de la generación de los años 80 a otros del siglo XXI.

–**¿Y el resultado está siendo totalmente satisfactorio?**

–Ahora mismo tenemos dos dotaciones perfectamente certificadas, la del S-81, el 'Isaac Peral', y la del S-82, que aunque la dotación aún no depende de mí, sino del almirante del Arsenal y del almirante jefe de Apoyo Logístico, está certificada en los simuladores que tiene la Escuela de Submarinos para poder marinar el barco con seguridad cuando el próximo verano comiencen las pruebas de mar. Y el S-81 ha demostrado ya con dos misiones internacionales que está plenamente operativo y que es una plataforma fiable y capaz.

–**Por otro lado está el 'Galerna', primero de su clase, de diseño francés, que lleva 43 años en servicio. ¿Rinde a pleno rendimiento?**

–Mi 'Galerna', porque yo tuve el privilegio de mandarlo hace once años, es un submarino veterano pero capaz, que sigue cumpliendo sus misiones eficazmente. Los submarinos, para que todo el mundo lo sepa, siguen un riguroso plan de mantenimiento. Este acaba de salir ahora de un periodo de inmovilización y se va a la mar, o sea, que sigue cumpliendo con sus obligaciones, igual un poquito más limitadas que el S-81, en el sentido que, claro, no es un submarino moderno con unas armas tan potentes. Pero, sí, sigue haciendo sus misiones y con la misma discreción y disuasión que puede ejercer el S-81. Lo que pasa que también está en su último tramo de vida operativa.

–**¿Cuándo lo darán de baja?**

–Está previsto que termine su vida operativa en el verano de 2027, en julio, pero hasta ese momento seguirá su plan operativo, cumpliendo con las misiones. De hecho, no solo realiza misiones y ejercicios nacionales, sino también internacionales. Es decir, que de momento estamos sacándole partido al 'Galerna' y que dure lo que tenga que durar.

–**Desde la ventana de su despacho se ve el S-82 'Narciso Monturiol' atracado en el muelle de Navantia y pasando sus primeras pruebas de puerto. ¿Cuándo estará operativo?**

–El 82 está ya en capilla. La dotación, como he dicho antes, está formada y certificada para marinar un submarino, que es lo más importante. Y están terminando esas pruebas de puerto necesarias para garantizar que va a salir a hacer las de mar con seguridad. Son unas pruebas exigentes, ya que no es lo mismo sacar un submarino a la mar que un barco de superficie. Y me explico: primero hay que hacer una serie de comprobaciones en superficie, catalogadas por Navantia. Cuan-

do esas pruebas estén perfectamente validadas, haremos la primera inmersión y después ya todas las pruebas que se tienen que hacer en inmersión hasta cota máxima operativa. Cuando termine eso y se haya comprobado que está todo perfecto, se entregará a la Armada, que esperemos que sea en diciembre de este año

–**¿Cuándo entrará en servicio?**

–Cuando se entregue a la Armada, entonces empieza un periodo de certificación, lo que se llama evaluación operativa. Yo, digamos, le 'paso la gorra' al Cocevac (siglas del comandante del Centro de Valoración y Apoyo a la Calificación Operativa para el Combate), que certifica todas las plataformas navales. Él examina el barco en todas sus posibles capacidades, lo certifica y entonces empieza su entrada en servicio, que es lo que acaba de terminar con el crucero de resistencia el S-81. Si va todo bien, tendrá lugar a lo largo de 2027

El trabajo de Navantia

–**¿La experiencia adquirida con el S-81 está sirviendo de gran ayuda para poner a punto las unidades en construcción?**

–Sobre todo le está sirviendo a Navantia para que las pruebas estén yendo mucho mejor, para que sean mucho más fáciles. Con el primero, con el prototipo, había que hacer una prueba y si esa prueba iba mal, había que repetirla. Ahora digamos que las pruebas están yendo mucho más rápido y todo apunta, como he dicho, a la entrega a la Armada en diciembre del 26. Navantia está ahí, trabajando día y noche para tener el barco listo de cara a su primera salida en superficie, yo creo que en junio o julio.

–**¿Se mantienen las fechas de entrega del S-82 y del S-84?**

–Ahora mismo la Armada está en la fase de formación de la prime-

«El rendimiento que ha tenido el S-81 'Isaac Peral' en sus primeras misiones ha sido espectacular»

G. M. P.

–El 'Isaac Peral' ya ha cubierto dos misiones para la OTAN en los últimos seis meses. Está plenamente activo al servicio de las Fuerzas Armadas y de los aliados en esas misiones internacionales. ¿Cuál ha sido su rendimiento? ¿Están satisfechos con el barco?

–Su comandante [el capitán de corbeta Fernando Clavijo] está encantado. El rendimiento que ha tenido ha sido espectacular, porque ha estado en su primera misión 46 días fuera de la base, en esta última 30 días y de momento se está comportando fenomenal. Por otro lado, cuando llegué aquí hace siete u ocho meses, me

sorprendió la juventud de la gente: una juventud capaz, amante de las nuevas tecnologías, ideal para adaptarse al submarino.

–**De regreso de esa primera misión, en la que navegaron hasta el puerto egipcio de Alejandría, el capitán de corbeta Clavijo comentó que incluso el barco había rendido por encima de lo esperado.**

–Es que estamos en un proceso similar a cuando uno se compra un coche nuevo, que vamos descubriendo cosas en cada salida. Estamos aprendiendo día a día, en cada salida a la mar, y evidentemente, pues estamos consolidando lo que ya sabemos. Porque hay que pensar que los submarinistas nunca han tenido un sistema de combate como este de los S-80, que es un sistema de combate bestial, si se me permite la expresión, con un montón de sensores que no teníamos antes. Así que, evidentemente, es

imposible saber que iba a dar ese rendimiento en la primera salida. Vamos aprendiendo poco a poco sobre las nuevas capacidades que tiene el S-80.

–**¿Y qué le transmiten desde la OTAN tras sus primeras contribuciones a las misiones de vigilancia en el Mediterráneo?**

–Tenemos que sentirnos muy orgullosos por los mensajes que hemos recibido. Y hasta ahí puedo leer [ríe]. Hombre, el submarino llama mucho la atención, su silueta es espectacular... Yo creo que es un submarino precioso.